

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) Perú
Documento de Proyecto

Título del Proyecto: Programa de Servicios Microfinancieros y Desarrollo Empresarial a Nivel Local

Número del Proyecto: 00096779

Asociado en la Implementación: Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE)

Fecha de Inicio: Setiembre 2016

Fecha de finalización: 31 diciembre 2021

Fecha de reunión del Comité Local de Revisión del Proyecto (LPAC):

Breve Descripción

El proyecto busca como primer objetivo contribuir a la reducción sostenible de la pobreza y al desarrollo sostenible por medio de la inclusión económica y financiera. Para ello incluye el componente de Programa Inclusivo de Desarrollo Empresarial Rural (PRIDER) que busca asegurar la inclusión financiera por medio de la creación y apoyo al funcionamiento de Uniones de Crédito y Ahorro (UNICAS); desarrollo de capacidades relacionadas con emprendimiento y gestión con enfoque de género; promoción del emprendimiento y prestación de servicios a emprendedores de poblaciones rurales y urbanas.

Como segundo objetivo busca desarrollar y fortalecer competencias en gestión empresarial para emprendedores y empresarios urbanos, a través de acciones orientadas a mejorar su productividad y competitividad. Para ello, el componente "Centro de Desarrollo Empresarial (CDE)" tiene como objetivo brindar información (orientación), formación (capacitación) y asistencia técnica para mejorar la productividad de la MYPE. Adicionalmente, el componente "Ecosistema de Emprendimiento de Alto Impacto" tiene como objetivo estimular el desarrollo del ecosistema de emprendimientos innovadores, dinámicos y de alto impacto en el país.

Efectos directos UNDAF

2012-2016: Consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y reducción de la desigualdad y la pobreza, prestando especial atención a las poblaciones rurales, incorporadas como ejes principales de la acción del Estado y de los protagonistas económicos y sociales a nivel nacional, regional y local.

2017-2021: Al 2021, las personas en situación de vulnerabilidad, pobreza y discriminación, mejoran su acceso a medios de vida y empleo productivo y trabajo decente, a través de vías de desarrollo sostenible que fortalecen el capital social y natural, integrando una adecuada gestión de los riesgos.


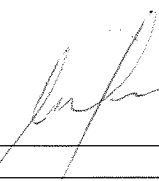

Productos indicativos

2012-2016: Producto. Políticas, planes, programas y/o estrategias de desarrollo económico inclusivo, con participación fortalecida del sector privado, son formulados e implementados como mecanismos para la reducción sostenible de la pobreza y la desigualdad.

2017-2021: Producto Capacidades nacionales y subnacionales fortalecidas para mejorar empleabilidad, acceso a crédito y articulación al mercado de personas en condición de pobreza.

Total de recursos requeridos:	USD 3'461,120.00	
Total de recursos asignados:	COFIDE 2016:	USD 645,200.00
	COFIDE 2017-2021	USD 2,802,920.00
	PNUD:	13,000.00
	En especie:	-
No financiado:		

Acordado por:

PNUD	Asociado en la Implementación
 Edo Stork Representante Residente a.i.	 
Fecha:	Fecha:

08 SET. 2016



I. DESAFÍO DE DESARROLLO

En los últimos años, el Perú ha tenido un desempeño económico sobresaliente, registrando una de las mayores tasas de crecimiento promedio (6.5%) de la región y la mayor reducción de pobreza monetaria (30 puntos porcentuales); los avances para combatir la desigualdad y el acceso a servicios han sido notables, pero el Perú aún está lejos de convertirse en el líder y pionero de la inclusión financiera en América Latina¹. Sin embargo, estos sólidos logros ocultan grandes desafíos que amenazan el desarrollo sostenible del país; de hecho, el Perú aún exhibe niveles de productividad e innovación bajos, una gran proporción de empleo informal, y poderosas desigualdades en los ingresos y acceso a servicios básicos. Por ello es importante fortalecer el desempeño de sus emprendimientos, de preferencia en zonas deprimidas de baja oferta de servicios, así como apoyar su crecimiento a través de mecanismos de acumulación y acceso a servicios financieros.

Estos retos se ven reforzados por las desigualdades económicas, culturales y geográficas que contiene el país. Si se considera que apenas 29% de la población elegible declara tener cuentas en el sistema financiero, que la población en zonas rurales se demora en promedio 2.5 veces más para llegar hasta el punto de atención del sistema financiero más cercano, y que el acceso al sistema financiero formal de jóvenes entre 15 y 24 años y de mujeres es significativamente menor al promedio nacional del acceso a finanzas, es evidente la necesidad de enfrentar desafíos relacionados con la cobertura y profundización de los servicios financieros para asegurar el acceso a activos financieros como medio de reducción de la vulnerabilidad a recaídas en situaciones de pobreza.²

Estas restricciones en el acceso a finanzas ponen especial presión en grupos viviendo en situación de pobreza y pobreza extrema, contribuyendo a la transmisión intergeneracional de pobreza, al igual que en grupos vulnerables (con ingresos per cápita diarios entre USD 4 y USD 10) que pueden recaer en la pobreza con relativa facilidad. Además, estas restricciones son consideradas como limitantes del emprendimiento exitoso en el sector MIPYME – que representa el 99,5% de empresas en el país-- en países en vías de desarrollo.³ De hecho, estudios empíricos han sugerido que la presencia de restricciones en el mercado de crédito para la micro y la pequeña empresa pueden causar pérdidas en la productividad de países pobres acerca de 60%.⁴

Problemas en el funcionamiento del mercado crediticio, limitan la capacidad de financiar nuevas empresas o negocios existentes que buscan expandirse, y frenan la adquisición de capital circulante que permite comprar materias primas o insumos a utilizarse en la producción de bienes finales. Por consiguiente, esta realidad puede realizar costos de oportunidad muy grandes a través de la economía peruana porque hay evidencia significativa que los emprendedores son capaces de generar tasas de rendimiento excepcionalmente altos cuando tienen acceso a métodos de financiamiento adecuados.⁵

En septiembre de 2015, los Estados Miembros de la ONU aprobaron la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que incluye un conjunto de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para poner fin a la pobreza, luchar contra la desigualdad y la injusticia, y hacer frente al cambio climático.

Los ODS, también conocidos como Objetivos Mundiales, se basan en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), ocho objetivos contra la pobreza que el mundo se comprometió a alcanzar en 2015. Los nuevos Objetivos Mundiales y la agenda para el desarrollo sostenible van mucho más allá de los ODM, abordando las causas fundamentales de la pobreza y la necesidad universal de desarrollo que funcione para todas las personas.

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible están relacionados con áreas de intervención del Plan Estratégico del PNUD: desarrollo sostenible, gobernabilidad democrática y consolidación de la paz, y resiliencia ante el clima y los desastres naturales. El objetivo número 1 sobre pobreza, el número 10 sobre desigualdad y el número 16 sobre gobernabilidad son de particular importancia para el trabajo actual y los planes a largo plazo del PNUD.

¹ Comisión Multisectorial de Inclusión Financiera (2015) *Estrategia nacional de inclusión financiera*

² UNDP (2016) *Informe Regional de Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe*

³ Ministerio de la Producción (2014) *Las MIPYME en Cifras 2014*

⁴ Hsieh and Klenow (2009). Misallocation and Manufacturing TFP in China and India. *Quarterly Journal of Economics*.

⁵ de Mel, McKenzie, and Woodruff (2008). "Returns to Capital in Microenterprises: Evidence from a Field Experiment." *Quarterly Journal of Economics*.

El proyecto tiene los siguientes objetivos:

En primer lugar, promover el desarrollo económico inclusivo y el trabajo sostenible de personas viviendo en situación de pobreza en zonas rurales que cuenten con un Índice de Desarrollo Humano⁶ (IDH) menor al 0.6, por medio de la promoción de acceso a activos financieros y económicos. Para ello se centra en la implementación del Programa Inclusivo de Desarrollo Empresarial Rural (PRIDER), el cual se orienta a la inclusión financiera de poblaciones viviendo en pobreza y situación de vulnerabilidad a través de la creación y el apoyo al funcionamiento y el seguimiento de las Uniones de Crédito y Ahorro (UNICAS); así como el fortalecimiento de participantes mediante el desarrollo de capacidades relacionadas con emprendimiento y gestión de negocios, promoción del emprendimiento con enfoque de género, y prestación de servicios a emprendedores de poblaciones rurales.

En segundo lugar, busca desarrollar y fortalecer competencias en gestión empresarial de emprendedores/as urbanos, a través de acciones orientadas a iniciar y/o consolidar sus planes de negocio, así como mejorar la productividad y competitividad de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME). Para ello, el componente Centro de Desarrollo Empresarial (CDE) aspira a brindar información (orientación), formación (capacitación) y asistencia técnica para mejorar la productividad de la MIPYME. Adicionalmente, el componente Ecosistema de Emprendimiento de Alto Impacto busca proveer una plataforma para convenir actores claves en el sector MYPE para estimular el surgimiento y la articulación de emprendedores/as innovadores/as y crear un ecosistema dinámico y de alto impacto; lo que facilita colaboración y acceso a servicios esenciales dentro del sector. En este sentido, se reconoce que los/as emprendedores/as no sólo necesitan capital, sino también requieren redes, contactos, asesoría, entre otros servicios orientados a gestar un negocio financiero y comercialmente viable.

II. ESTRATEGIA

Si el mercado crediticio funcionara perfectamente, con información clara, sin problemas de contratación y gastos de transacción, todo el mundo, incluyendo los más pobres o aislados, tendría poder para ahorrar y/o pedir prestado para sus inversiones, negocios y/o necesidades de consumo. Sin embargo, la realidad es que el mercado crediticio del Perú todavía contiene barreras de inclusión significativas tanto para las MIPYME como para las personas naturales viviendo en situación de pobreza, especialmente en las zonas rurales.

En relación con las barreras de acceso al crédito que afectan la productividad y rentabilidad de negocios en las zonas rurales, se incluye las siguientes:

Baja o nula penetración del sistema financiero en zonas rurales. En zonas remotas con baja densidad de población y/o con baja conectividad, los costos operativos asociados a la provisión de servicios financieros son elevados. Las carencias de infraestructura de transporte, eléctrica y de comunicaciones, y la baja calidad de servicios en ciertas localidades, incrementan los costos de transacción relacionados con la evaluación y monitoreo de clientes, e impide la expansión física de puntos de acceso de los mercados financieros. Además, algunos municipios imponen sobretasas al funcionamiento de los cajeros correspondientes, lo cual encarece y por tanto limita una mayor expansión de este canal de atención.

En el estudio más reciente del Banco Mundial, se encontró que 29% de la población peruana mayor de 15 años tiene una cuenta en una institución financiera, mientras que en el ámbito rural esta proporción disminuye a 23.2%.⁷ El estudio destaca que únicamente 4.4% de las personas en zonas rurales poseen tarjeta de crédito y 15.3%, tarjeta de débito –inferior al estimado para el total de la población (11.7% y 21.4%, respectivamente). Esto es confirmado por los hallazgos de la Encuesta Piloto de Acceso y Uso de Servicios Financieros del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) que señala que aproximadamente 37% del total de la población rural declara ahorrar, y el mismo porcentaje de población declara haber solicitado un préstamo dentro o fuera del sistema financiero formal.

⁶ El IDH es una medida sinóptica del desarrollo humano. Mide los adelantos medios de una región en tres aspectos básicos del desarrollo humano, para nuestro proyecto incidiremos más en el aspecto de contar con un nivel de vida decoroso, medido por el PIB per cápita

⁷ FINDEX

De aquellos que indican no tener una cuenta de depósito en el sistema financiero, 34% manifestó que las entidades financieras no son de confianza y no se sienten seguros, 31% indicó que sus ahorros eran pocos como para depositarlos en el banco, 22% no lo hizo por los altos costos y 16% por los bajos intereses ofrecidos. Ello evidencia que actualmente no existen productos que satisfagan las necesidades de la demanda. Por otro lado, en cuanto a la percepción y uso de mecanismos de financiamiento, 65% de los entrevistados declaró que alguna vez solicitó un préstamo, siendo las principales fuentes de financiamiento el sistema financiero formal (55%), un amigo o familiar (37%) y prestamistas informales o agiotistas (8%).

Tasas de interés no competitivas en bancos rurales. La persistencia de imperfecciones en el mercado crediticio inhibe la participación de las personas viviendo en pobreza debido a asimetrías de información y la oferta de crédito debido a la dificultad de investigar y monitorear clientes, y por eso, entender a quién debe prestar y como puede hacerlo. Ello se debe a dos asuntos clásicos:

Riesgo Moral: Una vez que un préstamo es otorgado, hay incentivos para no usarlo para el propósito esperado originalmente, especialmente cuando los costos del impago son bajos. Esto significa que la banca no puede saber si verdaderamente los/as prestatarios/as los van a utilizar para la inversión de un nuevo proyecto, la fase de producción, o el autoconsumo.

Asimetría de información: Cuando hay falta de información, los/as prestamistas no pueden saber si los/as prestatarios/as son responsables con respecto a sus pagos. Si quienes se han prestado tienen problemas con sus pagos, el prestamista no puede saber si se debe a mala suerte en la producción o si no hubo el esfuerzo suficiente para conseguir el nivel requerido de retorno.

Si hay bancos en la zona rural, estos desafíos son abordados por incrementos en las tasas activas de interés; junto con posibles altos gastos de operación y/o establecimiento, ello puede ser muy dañino para los clientes. Desde la implementación pionera de préstamos a grupos (introducido por Muhammad Yunus en el Grameen Bank) un amplio rango de métodos ha sido aprovechado para bajar estos sobrecostos y reducir los gastos del monitoreo y evaluación de clientes, como el uso reciente de dinero móvil y sistemas basados en Internet.⁸

Demanda reducida por servicios financieros y débil cultura de crédito y ahorro. Los problemas de comprensión, información y/o conciencia sobre las fuentes formales disponibles en el mercado crediticio y los productos que ofrecen, pueden provocar un bajo aprovechamiento de los métodos formales. En este sentido, una baja educación financiera puede limitar las capacidades de los individuos para tomar decisiones financieras complejas (lo que puede resultar en abusos institucionales y/o decisiones mal informadas de clientes). Adicionalmente, entre la población rural, la significativa desconfianza de las personas en las entidades de los mercados financieros formales también disminuye su demanda; por ello, muchas personas que viven en zonas rurales prefieren utilizar fuentes informales de crédito con sobretasas de interés (de alrededor de 30% mensual).⁹

Falta de documentos de identificación. Por el lado de la demanda (consumidor financiero), la falta de documentación asociada al sistema de identificación complejiza la distribución efectiva y creíble de fondos. Sin métodos de identificación, no hay garantía de ejecución de pagos y/o consecuencias si los/as participantes no cumplen con sus responsabilidades.¹⁰ La tasa de informalidad del empleo fue 72% de la población ocupada en 2012, lo cual dificulta la creación de un registro efectivo y preciso de prestatarios potenciales.¹¹

Falta de colateral para asegurar los préstamos. Normalmente, las personas viviendo en pobreza no pueden ofrecer suficientes formas de colateral tradicional (como activos físicos), lo que les excluye de los mercados financieros tradicionales.

⁸ Ghatak and Guinnane (1999) *The Economics of Lending with Joint Liability: Theory and Practice*

⁹ Según la Encuesta de Acceso y Uso de Servicios Financieros (EAUSF), la mayoría de los adultos peruanos reportó que ahorra a través de mecanismos de ahorro fuera del sistema financiero formal y el 55% de éstos indicó que dichos mecanismos le inspiran más confianza.

Además, de aquellos que indicaron no tener una cuenta de depósito en el sistema financiero, el 34% manifestó que las entidades financieras no son de confianza y no se sienten seguros,

¹⁰ Tello, M. (2013) Mediciones del cambio estructural en el Perú: Un análisis regional, 2002- 2011". Documento de Trabajo del Departamento de Economía PUCP 364. Lima.

¹¹ Comisión Multisectorial de Inclusión Financiera (2015) Estrategia nacional de inclusión financiera

El acceso a activos físicos y financieros, junto con esquemas adecuados de protección social, es particularmente importante para las dinámicas de salida de la pobreza y sostenibilidad fuera de ella.¹²

Capacidades limitadas para la gestión de negocios y la asociatividad. Una gran proporción de los/as emprendedores rurales tiene capacidades limitadas para la gestión de sus emprendimientos, lo cual disminuye sus opciones de generar mayores ingresos. También, se considera que su falta de organización y conocimientos de asociatividad no les permite generar sinergias para la producción y facilitar vínculos más fuertes a través de la cadena de valor. Este problema puede ser empeorado por entidades microfinancieras, cuando éstas forman grupos de clientes que no comparten bases similares para recibir préstamos grupales, sin tomar en cuenta sus necesidades financieras heterogéneas.

Desigualdades de género y edad. Las mujeres y los /as jóvenes han sido desventajados tradicionalmente en el acceso a crédito y otros servicios financieros, así como en la toma de decisiones financieras en el hogar. La banca comercial tiende a enfocarse en hombres y negocios formales, rechazando a estos grupos de la población que constituyen un segmento creciente del sector informal.

La población joven del país se ve considerablemente afectada por la pobreza. Cerca de 43% de la población viviendo en pobreza tiene entre 20 y 29 años.¹³ De otro lado, el número de mujeres sin ingresos propios refleja la realidad que enfrentan las mujeres para tener autonomía económica, y acceder a ingresos por actividades remuneradas en el mercado laboral, así como a la propiedad o el acceso al crédito, entre otros. Al año 2014, 31,9% de las mujeres de 14 a más años de edad no tienen ingresos propios, siendo esta proporción casi 2,5 veces más que la de los hombres (12,7%). La brecha más significativa se presenta en las mujeres del área rural donde el 47,0% de ellas no tienen ingresos propios, versus un 13,6% de los hombres en la misma situación.

En todos los departamentos la proporción de mujeres sin ingresos propios es superior a la de los hombres, siendo casi de 4 veces en los departamentos de Huancavelica y Apurímac, seguido por Amazonas con 3,8 veces más, San Martín con 3,6 veces más, La Libertad con 3.2 veces más; y Ucayali, Madre de Dios y Cajamarca con 3,1 veces más, entre los principales.¹⁴

Respecto al trabajo informal, históricamente el porcentaje de las mujeres es superior al de los hombres¹⁵. Así, el porcentaje de mujeres que se encontraban en esta situación fue de 76.1 en el 2014, 77.6 en el 2013, 78.4 en el 2012 y 2011 y 81.7 en el 2010.

Mientras que el sector de MYPES urbano comparte algunos de los desafíos enfrentados por las áreas rurales, tiene retos que deben ser abordados por programas específicos. A continuación se presenta los problemas clave que afectan la productividad y rentabilidad de negocios en el sector MYPES en zonas urbanas:

Bajo nivel de productividad. La mayoría de las MYPES están en el sector informal, y específicamente en el sector servicios. Tienden a pagar salarios más bajos, y usualmente son empresas familiares. No cuentan con oportunidades para aprovechar economías de escala, por lo que enfrentan barreras de acceso al crédito por restricciones de oferta.

Capacidades limitadas para consolidar planes de negocios y ampliar los emprendimientos. Quienes solicitan préstamos suelen acudir a las entidades sin planes finalizados debido a su desconocimiento para establecer una estrategia de o plan de trabajo futuro.

Bajo nivel de articulación y coordinación para la transformación productiva. Las MYPES suelen enfrentar problemas de articulación en cadenas de valor.

Problemas de claridad en identificación de los/as emprendedores. Las MYPES pertenecen a diversas categorías que deben ser definidas y analizadas para entender mejor sus necesidades.

Percepción de emprendedores como sujetos de alto riesgo: Debido a que las MYPES tienden a ubicarse en sectores informales y de baja productividad, las entidades financieras son proclives a rechazar las demandas de financiamiento.

¹² UNDP (2016) Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe Progreso Multidimensional: bienestar más allá del ingreso

¹³ Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG).

¹⁴ INEI – Perú Brechas de Género 2015 Avances hacia la igualdad entre mujeres y hombres

¹⁵ INEI, Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG)

Tienden a generarse dudas sobre el uso de los préstamos debido a la creencia de que las MYPES no separan las finanzas familiares y personales con que están solamente vinculadas a la empresa. Ello está relacionado con problemas de fracaso del mercado (asimetría de información y riesgo moral).

Ausencia de bienes de capital. Las MYPES tienden a ser intensivas en mano de obra. No tienen grandes posesiones de capital que puedan respaldar un préstamo futuro, lo cual crea una barrera para acceder al crédito.

Sistema institucional poco atractivo para hacer negocios: Cuatro factores inciden negativamente en la percepción del Perú como plaza atractiva para las inversiones: (i) deficiente regulación y fiscalización, (ii) problemas de gestión de procedimientos administrativos, (iii) ineficiencias en la gestión de los procesos judiciales comerciales, y (iv) vacío de instrumentos y capacidades para la gestión del territorio. Estos factores inhiben la conectividad del Perú con inversión extranjera y empeoran la difusión de avances en tecnología que se consiguen en otros países, constituyendo una barrera para la ampliación de la oferta de crédito para todos/as.

Por medio de sus dos componentes, (i) Programa Inclusivo de Desarrollo Empresarial Rural (PRIDER) y (ii) Programa de Desarrollo Empresarial (incluyendo el Centro de Desarrollo Empresarial (CDE) y el Ecosistema de Emprendimientos de Alto Impacto, el Proyecto busca contribuir a solucionar las fallas clásicas del mercado de crédito con propuestas específicas a las características de la población rural viviendo en pobreza y los/as micro y pequeños emprendedores/as urbanos.

Ver diagramas de teoría del cambio

III. RESULTADOS Y ALIANZAS

Resultados esperados. Teniendo como punto de partida el Informe Técnico: Evolución de la Pobreza 2009-2014 del INEI, en el año 2014, el 22,7% de la población del país, que equivale en cifras absolutas a 6 millones 995 mil personas, se encontraba en situación de pobreza, es decir, tenían un nivel de gasto inferior al costo de la canasta básica de consumo. Analizando la incidencia de la pobreza por área de residencia, ésta afecta más a los residentes del área rural; mientras que el 15,3% de la población urbana es pobre, el ratio es más de tres veces mayor en la población rural, con un 46,0%. En términos geográficos, la pobreza afectó al 33,8% de la población de la sierra, seguido por 30,4% en la selva y 14,3% en la costa, siendo el área rural la más perjudicada representando el 50,4%, 41,5% y 29,2% de la población, respectivamente. En Lima Metropolitana la pobreza afectó al 11,8% de su población.

Asimismo, el Informe sobre el Desarrollo Humano, Perú 2013, parte de constatar que el país ha crecido sostenidamente desde hace más de una década y al mismo tiempo ha realizado notables avances en la reducción de la pobreza y en el cumplimiento de los Objetivos del Milenio. Estos logros alcanzados con gran esfuerzo se encuentran, sin embargo, bajo una amenaza real y enorme: el cambio climático puede paralizar y revertir estos avances. Particularmente las crisis climáticas tienen la capacidad de erosionar o destruir las bases de sustento y las capacidades de los más pobres de la sociedad, con el riesgo de lanzarlos a una espiral descendente de largo plazo y que se transmite a las generaciones siguientes: son las trampas de desarrollo humano bajo que debemos prevenir y evitar. El Informe destaca el crecimiento y la inclusión como condiciones del desarrollo humano deben hacerse sostenible.

Bajo este escenario el Programa Inclusivo de Desarrollo Empresarial Rural (PRIDER) busca contribuir al fortalecimiento de las capacidades de organización y gestión de los pobladores de bajos recursos ubicados en zonas excluidas del país en situación de pobreza que operan en una economía de subsistencia y a la superación de su situación de vulnerabilidad a través de la generación de emprendimientos rurales que tienen como principales componentes el desarrollo de capacidades productivas, formación de habilidades, la articulación comercial, la alfabetización financiera, y el acceso a financiamiento. Así como, contribuir en el empoderamiento de la mujer y reducir los riesgos de conflictos sociales en zonas de inversión productiva. Asimismo, se destaca un especial énfasis en la diversidad cultural y la sostenibilidad ambiental de manera transversal al Programa.

Por medio de la generación de empleo y la innovación, las micro y pequeñas empresas (MYPES) se constituyen como uno de los mayores potenciadores del crecimiento económico sostenible y mejoramiento del bienestar en la sociedad peruana.

De acuerdo con el Ministerio de la Producción (PRODUCE), el tejido empresarial formal está conformado en 99.5% por micro, pequeñas y medianas empresas que emplean a más de 85% de la población económica activa (PEA)¹⁶ y que tiene ritmo rápido de crecimiento.

El sector enfrenta desafíos significativos: aunque está conformado por la mayoría de empresas peruanas, sólo aporta 40% del Producto Bruto Interno y menos del 8% de la recaudación de impuesto a la renta (IR). En otras palabras, está caracterizado por baja productividad y alta informalidad. En el marco del Proyecto, el Centro de Desarrollo Empresarial (CDE) de COFIDE busca contribuir a fomentar la innovación y la formación de emprendimientos exitosos en el Perú. En los últimos años, el CDE ha formado una base de clientes a través de diferentes sectores MYPE, proveyendo servicios de asesoría a más de 122,373 empresarios así como actividades de formación a 40,495 empresarios fomentando así la innovación y la formación de emprendimientos exitosos en el Perú. Este enfoque permite la identificación efectiva de las barreras al crecimiento a través de varios sectores, así como el descubrimiento de sectores de mayor potencial para manifestarse con un número superior de emprendimientos de alto valor. Al buscar alcanzar una mayor escala en el proyecto, es imprescindible pensar en la descentralización del CDE, que permitirá brindar al interior del país los servicios que se ofrecen en la capital, contribuyendo con el desarrollo empresarial, la creación de empleo, la reducción de pobreza en más regiones del Perú y la sostenibilidad de las MYPES.

Para validar el impacto de una plataforma de orientación, capacitación y servicios empresariales MYPE, en relación al éxito y la consolidación de los mismos, estudios internos de los servicios de formalización para los emprendimientos atendidos en el CDE de COFIDE entre los años 2010 al 2014, determinó que las empresas que superan los 42 meses de operación a diciembre del 2014, alcanza el 53% del total de empresas formalizadas en este periodo. Si comparamos esta información con otros estudios sobre la mortalidad empresarial a nivel nacional, el Informe GEM 2013 reporta que las MYPES que pasan el valle de la muerte (periodo de operación mayor a 42 meses) es de solo el 25%.

De otro lado, es importante mencionar que en Latinoamérica y a nivel global, los emprendimientos de alto impacto cobran especial relevancia para encarar un desafío fundamental e impostergable: ensanchar el segmento de MYPES competitivas y dinámicas y elevar los niveles de productividad. En esta línea, el Plan Nacional de Diversificación Productiva del Ministerio de la Producción (PRODUCE), en su primer eje de promoción de la diversificación productiva, con el objetivo de ampliar la canasta exportadora para insertar las unidades productivas en las cadenas de valor de la economía global, propone como medida específica “promover la innovación y el emprendimiento innovador”. En ese sentido, desde octubre de 2014 COFIDE y FOMIN han implementado un proyecto para contribuir al desarrollo del ecosistema de emprendimientos de alto impacto, impactando en las capacidades emprendedora, innovadora y de inversión a través de actividades que fomentan cultura emprendedora, generan espacios de networking, de reconocimiento y conocimiento. En el marco del Proyecto de COFIDE y el PNUD, se continuará en la línea de fortalecer las capacidades emprendedora, innovadora y de inversión, teniendo como población beneficiaria a mujeres y jóvenes en situación vulnerable o de pobreza que tengan conocimientos, interés, potencial para integrar el ecosistema.

En el universo de las MYPES existen distintas categorías que deberían ser tomadas en cuenta, en función a su actividad productiva, nivel de especialización, nivel de ventas, número de trabajadores, nivel de formalidad, así como la etapa de evolución en la que se encuentra; las mismas podrían ser consideradas por COFIDE para analizar las necesidades de cada una.

En términos de empoderamiento femenino, se espera con el proyecto, hacer que más mujeres transiten hacia el ámbito formal. En este sentido, se apuntará a que más mujeres sean cabezas o trabajadoras de emprendimientos o MYPES formales. Ello, en la línea del aumento en los últimos cinco años de la tasa de formalidad de mujeres que son propietarias de emprendimientos.

Finalmente, cabe precisar que los resultados indicados líneas arriba, están alineados con los ODS, específicamente con los siguientes;

- Objetivo 1: Poner fin a la pobreza.- Centrándose en aquellos que viven en situaciones vulnerables, aumentando el acceso a recursos y servicios básicos.

¹⁶ Ministerio de la Producción (2014) Las MIPYE en cifras 2014.

- **Objetivo 8: Trabajo decente y crecimiento económico.-** Estimulando el crecimiento económico sostenible mediante el aumento de los niveles de productividad y la innovación tecnológica, siendo el objetivo, lograr empleo pleno y productivo y un trabajo decente para todos los hombres y mujeres.

Recursos requeridos para lograr los resultados esperados. En el marco de los objetivos de los programas, PRIDER y Centro de Desarrollo Empresarial, los recursos necesarios pueden ser clasificados en tres categorías generales: recursos humanos, inversión financiera y equipamiento operacional. Todos los esfuerzos de los programas serán liderados estratégicamente por COFIDE con el apoyo activo del PNUD.

Se cuenta con un equipo técnico y operativo en COFIDE para implementar el proyecto, así como con el valor sustantivo y operativo del PNUD. El equipo de COFIDE en el proyecto es responsable de su implementación de manera sostenible y eficiente, en coordinación permanente con el PNUD. Se debe tomar decisiones generales de contratación de personal, asignación de fondos y adquisición de infraestructura operacional para conseguir los objetivos detallados en el Plan de Trabajo.

Para la implementación de activos microfinancieros en zonas rurales, el PRIDER asignará un fondo de dimensión regular para gestionar la creación, el funcionamiento y el seguimiento de las UNICAS en zonas rurales. Parte esencial de esta inversión está vinculada a la contratación y administración de personal a cargo de gestionar y monitorear las UNICAS.

La experiencia previa de COFIDE muestra la necesidad de contar con monitores/as debidamente capacitados que tengan un entendimiento común del proceso, y cuenten con habilidades que les permitan adaptar los mensajes a las especificidades culturales y territoriales. Debe haber un seguimiento permanente de la labor de los/as monitores/as por parte de COFIDE para asegurar que no hay desviaciones en los procesos implementados ni en los resultados a lograr. Se podría considerar, entre otros, la contratación de especialistas para diseñar manuales y protocolos de gestión de UNICAS, formulación de mensajes y estrategias de comunicación y capacitación de prestatarios; así como entrenamiento formal de personal a través de talleres para fortalecer destrezas operacionales y así mejorar el funcionamiento de las UNICAS.

Se debe destacar que el buen funcionamiento de las UNICAS también requiere que los y las dirigentes accedan a las herramientas y tecnologías necesarias para llevar a cabo su trabajo. Por eso, la provisión de facilidades y adquisición de equipamiento para la gestión, monitoreo y coordinación de actividades del proyecto, incluyendo entrenamiento y desarrollo institucional, tendrá un rol esencial para el éxito del proyecto.

Por otro lado, la expansión del Centro de Desarrollo Empresarial implica la necesidad de contar con personal experto en asesoría dirigida a la MYPE; facilitación y seguimiento de orientaciones, capacitaciones y consultorías empresariales, clínicas de negocio y concursos de emprendimiento. La experiencia adquirida en el Proyecto previo implementado con el PNUD es un activo importante en este proceso.

En relación con la formalización de redes colaborativas para intercambiar información y recursos que estimulen el sector de MYPES, se prevé la realización de eventos en ubicaciones variadas relacionados con el emprendimiento, innovación y fortalecimiento de capital humano que pueden promover la convención de actores claves en el sector.

Alianzas. La alianza principal para el éxito de este proyecto es aquella que se debe establecer entre COFIDE y el PNUD, en la cual ambas partes se vean a sí mismas como socios estratégicos y valor agregado a aportar. En el caso del PRIDER, es pertinente explorar el establecimiento de relaciones colaborativas con la Superintendencia de Banca y Seguros (SBS) y eventualmente con la Asociación de Bancos, que permitan que la experiencia de las UNICAS pueda ser escalada, replicada, y considerada un modelo a seguir. De manera similar, es recomendable establecer relaciones con otras iniciativas similares del sector público, privado u organizaciones de la sociedad civil, que permitan forjar lazos de coordinación entre los diversos programas, identificar buenas prácticas y lecciones aprendidas. Por otro lado, se considera pertinente buscar alianzas con entidades elegibles del sector privado que puedan contribuir al financiamiento de la gestión de las UNICAS por medio de modalidades como el *crowdsourcing* u otros. Finalmente, se debe construir alianzas con el Ministerio de Economía y Finanzas y el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social con el fin de integrar la experiencia de las UNICAS en la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera y eventualmente evaluar su escalabilidad a un programa nacional para las áreas rurales.

Como se mencionó antes, un gran desafío en el establecimiento de un sistema de financiamiento eficiente en zonas rurales es el bajo nivel de demanda a causa de la ausencia de confianza en bancos y/u organizaciones formales. Por eso es recomendable la formalización de relaciones entre Organismos No Gubernamentales (ONGs) y/o líderes de comunidades en las zonas rurales donde se localizan las UNICAS para fortalecer confianza en el programa, así como distribuir información clave y promover la participación de mujeres y grupos vulnerables en el proyecto. Estas relaciones constituirán parte esencial de la sostenibilidad del proyecto, y pueden utilizarse para impartir programas de capacitación.

Asimismo, COFIDE en línea con su nuevo Plan Estratégico 2017-2021, busca ofrecer una oferta integrada de sus productos financieros y no financieros como parte de su estrategia comercial, promoviendo así la movilización de recursos adicionales para ampliar el ámbito de intervención del PRIDER; contando con la participación de empresas privadas que cuenten con operaciones en zonas rurales del país, y que estén dispuestas en tomar la decisión de invertir recursos en el marco de su propia política de responsabilidad social empresarial. Esta medida aportaría al éxito para la sostenibilidad y continuidad del proyecto.

Por otro lado, es también necesario el forjamiento de alianzas vinculadas con el Centro de Desarrollo Empresarial y el ecosistema de emprendimientos de alto valor. En este sentido, será importante que COFIDE sea lo suficientemente flexible para formalizar relaciones entre organizaciones privadas y públicas en sus esfuerzos para vincular el sector MYPE con empresas principales y financiamiento; analizar desafíos críticos en el sector, y promover diálogo al nivel institucional para abordar barreras al crecimiento de emprendimiento.

Riesgos y supuestos. El Proyecto enfrenta los siguientes riesgos:

No se establece una relación de aliados estratégicos entre el PNUD y COFIDE, prevaleciendo percepción de COFIDE de que el PNUD es un proveedor de servicios vinculados con la administración de recursos.

En el caso del PRIDER:

- Riesgo de sostenibilidad de las UNICAS post graduación de las mismas.
- Riesgo de ausencia de vinculación entre estrategia de inclusión financiera y desarrollo productivo o formación de cadenas de valor (productivas o de servicios).
- Riesgo de alto costo de las UNICAS que impida su implementación en zonas remotas; riesgo de financiamiento de gestión de UNICAS por ausencia de organizaciones interesadas del sector privado.
- Riesgo de no integración del enfoque de género en la estrategia de inclusión financiera de las UNICAS.
- Riesgo de no escalabilidad de la estrategia de inclusión financiera del PRIDER a una dimensión nacional.
- Riesgo de pérdidas económicas por parte de los beneficiarios de cadenas de producción en zonas rurales por impacto del cambio climático.

En el caso del Programa de Desarrollo Empresarial:

- Riesgo de que el Programa se limite a la implementación en zonas urbanas de la provincia de Lima.
- Riesgo de que proporción significativa de emprendedores no genere los ingresos esperados y sostenidos para que sean viables comercialmente para alcanzar el financiamiento.
- Límites a formación de nuevos start-ups debido a la situación económica internacional.
- Debilidad de capacidad para monitorear los Start-ups y emprendedores y evaluar el impacto del programa.
- Ausencia de línea de base puede llevar a problemas de focalización, así como a problemas para medir resultados.
- Riesgo de que los emprendimientos de alto impacto promovidos causen impacto negativo sobre el medio ambiente.

Participación de las partes involucradas. Los beneficiarios del Programa Inclusivo de Desarrollo Empresarial Rural (PRIDER) son los grupos vulnerables que se encuentran en la base de la pirámide, enfrentando situaciones de pobreza o en vulnerabilidad significativa de recaer en ella. El PRIDER ya ha creado Uniones de Crédito y Ahorro (UNICAS) en los departamentos de Lambayeque (97), Ayacucho (211) e ICA (120), beneficiando a más de 4,933 personas; sus logros sugieren que el modelo de PRIDER tiene condiciones de réplica y escalabilidad. No obstante, para seleccionar nuevas zonas de intervención es necesario realizar estudios de necesidades en cada lugar potencial. Los datos de la Superintendencia de Banca y Seguros (SBS) indican que departamentos como Ayacucho, Huancavelica, Apurímac, Loreto y Amazonas

son los menos insertados están al sistema financiero (a nivel de canales y créditos provistos). Estos departamentos también son parte de los más vulnerables a nivel nacional, con índices de pobreza monetaria y multidimensional elevados. Los beneficiarios del Programa de Desarrollo Empresarial son los/as emprendedores y emprendimientos urbanos que reciben asesoría y capacitación en gestión de negocios; en el caso del ecosistema de emprendimiento, hay un énfasis en el trabajo con jóvenes y mujeres en situación de pobreza o vulnerabilidad económica.

Cooperación sur-sur y triangular. Se explorará la pertinencia de establecer un esquema de cooperación sur-sur más profundo con Honduras y eventualmente otros países en los cuales haya experiencias positivas de inclusión financiera a partir de bancos rurales autogestionados, promoción de micro-emprendimientos y ecosistemas dinámicos.

Conocimiento. Las actividades vinculadas a la inclusión financiera buscan que sobre la base de la metodología validada por COFIDE, se transfiera conocimiento a los/as beneficiarios/as para la gestión efectiva de las “Uniones de Crédito y Ahorro”, la generación de una cultura financiera que les permita acceder a servicios financieros de calidad, y el desarrollo de capacidades de articulación con el mercado que les permita mejorar sus ingresos económicos de manera sostenida y por lo tanto ser receptores de crédito. En el mediano plazo, se busca que la experiencia del PRIDER adecuadamente sistematizada pueda escalar a un programa nacional vinculado al Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS).

Por otro lado, se busca que el fortalecimiento de las capacidades relacionadas con emprendimiento y promoción del emprendimiento (tradicional y de alto valor) así como la prestación de servicios a emprendedores, que permita generar nuevas capacidades, así como fortalecer y darle sostenibilidad a aquellas que ya son parte de su oferta competitiva. Todas las actividades de apoyo a la gestión (orientación, formación y asistencia técnica) generan un registro de los contenidos, así como los programas de transferencia de conocimientos, tienen un equipo de capacitadores que son siempre evaluados por los beneficiarios y capacitados por COFIDE en su rol de articulador.

Sostenibilidad y escalamiento. El Proyecto se desarrollará en base a tres ejes de desarrollo económico: inclusión financiera, productividad y competitividad; alineado a las políticas públicas implementadas. Esta segmentación ofrece actividades específicas según el desarrollo económico del emprendimiento, a fin de ofrecer servicios que tengan el mayor impacto en los beneficiarios. Se puede apreciar un mayor detalle en el cuadro a continuación:

Eje	Focalización	Escalabilidad	Sostenibilidad
Inclusión Financiera:	Pobladores de zonas excluidas, con bajo acceso a servicios públicos, preferentemente rurales, con potencial de generar articulación social y emprendimientos de oportunidad.	Se cuenta ya con una metodología que debe ser transferida a guías didácticas especialmente diseñadas para las poblaciones objetivo.	El fondeo del proyecto consta con los aportes de entidades comprometidas con la zona, además se ofrece una transferencia de la metodología a sus beneficiarios y a los 3.5 años se logra un modelo 100% auto-gestionado (graduación)
Productividad	Emprendedores en actividad con deficiencias en gestión y Empresas MYPE con necesidad de crecimiento y de integración	Se vienen desarrollando procesos formales de los servicios de apoyo a la gestión MYPE a fin de replicarlos en ciudades del interior	Los servicios de apoyo a la gestión empresarial, en adición a las herramientas administrativas, son cambios en la visión del beneficiario y por lo tanto de impacto permanente en los beneficiarios.
Competitividad	Emprendedores dinámicos de zonas de pobreza o poblaciones vulnerables	Se documentarán las mejores prácticas en el desarrollo de emprendimientos dinámicos. También se espera poder contar con los KPI más relevantes en la construcción del ecosistema de emprendimiento dinámico en el País.	Los servicios de apoyo al desarrollo de emprendimientos están dirigidos a desarrollar una nueva cultura en los beneficiarios y por lo tanto de impacto permanente.

IV. MARCO DE RESULTADOS

Ver Excel.

V. MONITOREO Y EVALUACIÓN

De conformidad con las políticas y los procedimientos de programación del PNUD, el proyecto se monitoreará a través de los siguientes planes de monitoreo y evaluación.

Ver Excel.

VI. PLAN DE TRABAJO

Ver Excel.

VII. ARREGLOS DE GESTIÓN DEL PROYECTO

El presente Proyecto se ejecutará bajo la modalidad de implementación nacional (NIM). La Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE) es el Asociado en la Implementación al que PNUD brindará apoyo técnico y operativo para la implementación del Proyecto. El presupuesto del proyecto para el período 2016-2021 asciende a la suma de hasta USD 3'461,120.00, de los cuales el PNUD colabora con USD 13,000 como aporte en efectivo; el aporte en efectivo de COFIDE asciende a la suma de hasta USD 3'448,120.00.

De conformidad con las decisiones, las políticas y los procedimientos de la Junta Ejecutiva del PNUD que se reflejan en su Política de Recuperación de Gastos con cargo a Otros Recursos, la Contribución estará sujeta a la recuperación de los gastos indirectos en que hayan incurrido las estructuras de la sede del PNUD y de la oficina del país al prestar servicios de apoyo general a la gestión. Para sufragar esos gastos de apoyo se imputará a la Contribución un cargo del 4%. Asimismo, en la medida en que correspondan inequívocamente al proyecto todos los gastos directos de ejecución, incluidos los gastos del Asociado en la Ejecución, se incorporarán en el presupuesto del proyecto con cargo a la partida presupuestaria pertinente y, en consecuencia, se imputarán al proyecto 00096779 “Programa de Servicios Microfinancieros y Desarrollo Empresarial a Nivel Local en Perú”.

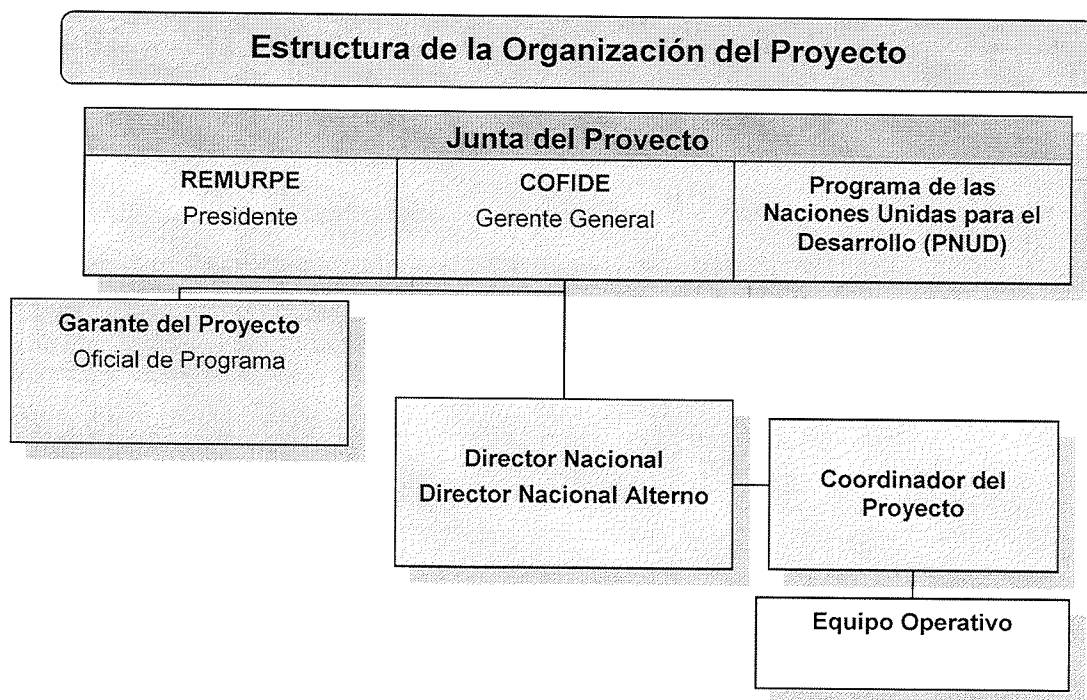
El PNUD podrá encargarse de coordinar con las entidades internacionales con las que mantiene relación, a fin de interesar a dichas entidades para que participen en el financiamiento o brinden asistencia técnica en procesos o actividades vinculadas o que deriven del presente Proyecto. Los procesos ligados al proyecto deben de ajustarse a lo estipulado en el “*Manual de Gestión de Proyectos de Cooperación Técnica*”.

Para aquello que sea acordado, se firmará una Carta de Acuerdo que detallará los servicios que serán prestados directamente por el PNUD, y los roles y responsabilidades de cada Parte, para el logro de los resultados del presente Proyecto. Se determinará el presupuesto necesario para el pago de los costos directos e indirectos que dicha implementación demande, sin asumir el PNUD las responsabilidades que competen al Asociado en Implementación.

El Proyecto estará sujeto a una Auditoría anual que será financiada con la Contribución, cada año, de acuerdo con el Programa Anual que establezca el PNUD. Este hará un concurso para seleccionar la empresa que brindará servicios de auditoría las cuales se realizan de conformidad con las normas que regulan la ejecución de proyectos apoyados por PNUD. De acuerdo con el Plan de Trabajo y estrategias detalladas en este Proyecto, se contará con la colaboración de especialistas técnicos para llevar a cabo las diferentes actividades previstas. Los reportes generados producto del desarrollo del Proyecto, podrán ser incorporados a la Biblioteca Virtual de la Cooperación Internacional, que con el apoyo del PNUD ha establecido la Biblioteca Nacional.

En el marco de las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas y la Declaración de París, desde el año 2008 el Sistema de Naciones Unidas en el Perú viene implementando el *Enfoque Armonizado de Transferencias de Efectivo* (HACT, por sus siglas en inglés), que tiene como finalidad armonizar y simplificar los procedimientos correspondientes a la asistencia para el desarrollo de las Naciones Unidas en el Perú. El objetivo del marco HACT es impulsar una coordinación más estrecha entre la ayuda al desarrollo y las prioridades nacionales, y fortalecer las capacidades nacionales de gestión y rendición de cuentas con la

finalidad, en última instancia, de avanzar gradualmente hacia sistemas nacionales. En ese sentido, el asociado de implementación estará sujeto a un proceso de verificación puntual anual o spotcheck. Este proceso será financiado con la contribución del asociado en la implementación y de acuerdo al programa anual que establezca el PNUD. De igual manera, el proyecto podrá estar sujeto a una auditoría financiada por el asociado en la implementación. El PNUD hará los concursos para seleccionar tanto a la empresa que brindará servicios de auditoría como a la que realizará el spotcheck de conformidad con las normas que regulan la ejecución de proyectos apoyados por PNUD.



Junta del Proyecto: La Junta del Proyecto es el grupo responsable de orientar estratégicamente al/la Directora/a Nacional del proyecto, así como de examinar el proyecto en diversos momentos de su implementación. Está conformada por COFIDE, el PNUD e Iván Flores Quispe, como representante de beneficiarios/as del proyecto. COFIDE nombra al/la Directora/a Nacional del Proyecto. La junta deberá reunirse no menos de dos veces al año.

Garante del Proyecto: La función de Garante del Proyecto es responsabilidad de cada miembro de la Junta del Proyecto; sin embargo, esta función puede ser delegada. El/la Garante del Proyecto respalda la labor de la Junta del Proyecto al cumplir funciones de seguimiento y vigilancia del proyecto en forma objetiva e independiente. Por medio de esta función se busca asegurar la debida administración y conclusión de las etapas adecuadas de la gestión del proyecto. El/la Garante del Proyecto no es subordinado/a al/la Directora/a Nacional del Proyecto. Ninguna de las funciones de Garantía a cargo de la Junta del Proyecto puede ser delegada al/la directora/a Nacional del Proyecto. El PNUD designa al/la Garante, que es la Especialista de Programa/Oficial de Programa.

Director/a Nacional del Proyecto: El/la Directora/a Nacional es responsable de la gestión y de la toma de decisiones diarias relativas al Proyecto en representación de la Junta del Proyecto y dentro de los límites establecidos por ésta. La responsabilidad principal del/la Directora/a Nacional del Proyecto es garantizar que éste logre los resultados especificados en el Documento de Proyecto, con los recursos aprobados y el nivel de calidad requerido. COFIDE designa al/la Directora/a Nacional del Proyecto, quien no podrá ser el mismo representante designado por el Asociado en la Implementación de Ejecución para la Junta del Proyecto. La Dirección Nacional del Proyecto será ejercida por la Gerencia de Emprendimiento de COFIDE, representado por el Sr. Luis Miguel Terrones Morote y contará con una unidad de gestión del proyecto .

VIII. CONTEXTO LEGAL Y GESTIÓN DE RIESGOS

Este documento de proyecto constituirá el instrumento previsto y definido en las Disposiciones Complementarias del Documento de Proyecto y forman parte integral del mismo.

GESTIÓN DE RIESGOS


1. De conformidad con *las Disposiciones Complementarias*, el Asociado en la Implementación tendrá la responsabilidad de la seguridad física y tecnológica del Asociado y de su personal y bienes, así como de los bienes del PNUD que se encuentren en su custodia. Con este fin, el Asociado en la Implementación:
 - a) Instrumentará un plan de seguridad adecuado y sostendrá dicho plan, teniendo en cuenta la situación de seguridad del país en el que se desarrolla el proyecto;
 - b) Asumirá todos los riesgos y responsabilidades en relación con la seguridad del Asociado en la Implementación, y con la instrumentación de dicho plan.
2. El PNUD se reserva el derecho de verificar si existe dicho plan, y de sugerir modificaciones cuando resultase necesario. En caso de que el Asociado en la Implementación no cuente con un plan de seguridad apropiado según lo exigido por estas cláusulas, se considerará que ha violado sus obligaciones en el marco del presente Documento de Proyecto.
3. El Asociado en la Implementación acuerda realizar todos los esfuerzos que resulten razonables a fin de asegurar que los fondos del PNUD recibidos de conformidad con el Documento de Proyecto no se utilicen para brindar asistencia a personas o entidades vinculadas con el terrorismo, y que los receptores de los fondos provistos por el PNUD en el marco del presente proyecto no aparezcan en la lista del Comité del Consejo de Seguridad, creado por la Resolución 1267 del año 1999. Este listado puede consultarse en http://www.un.org/sc/committees/1267/aq_sanctions_list.shtml. Esta disposición debe incluirse en todos los subcontratos y subacuerdos firmados en el marco del presente Documento de Proyecto.
4. De acuerdo con las Políticas y Procedimientos de Operaciones y Programas del PNUD, se reforzará la sostenibilidad social y ambiental, a través de la aplicación de los Estándares Sociales y Ambientales del PNUD (<http://www.PNUD.org/ses>) y del Mecanismo de Rendición de Cuentas (<http://www.PNUD.org/secu-srm>).
5. El Asociado en la Implementación (a) realizará las actividades relacionadas con el proyecto y programa de un modo que resulte coherente con los Estándares Sociales y Ambientales del PNUD; (b) implementará el plan de gestión o mitigación para que el proyecto o programa cumpla con dichos estándares; y (c) participará de un modo constructivo y oportuno para abordar cualquier inquietud o queja planteada a través del Mecanismo de Rendición de Cuentas. El PNUD se asegurará de que las comunidades/organismos y otras partes interesadas estén debidamente informadas de la existencia del Mecanismo de Rendición de Cuentas y puedan acceder al mismo.
6. Todos los firmantes del Documento de Proyecto colaborarán de buena fe en los ejercicios destinados a evaluar los compromisos del programa o proyecto, o el cumplimiento con los Estándares Sociales y Ambientales del PNUD. Ello incluye el acceso al sitio del proyecto así como a personal relevante, información y documentación.


ANEXOS

1. Acuerdo de costos compartidos
2. Apreciación de Capacidades del Proyecto
3. Modelo de Diagnóstico Social y Ambiental.
4. Matriz de riesgos.

5. Plan de Adquisiciones (debe elaborarse a más tardar durante el primer mes de implementación del proyecto).
6. Evaluación de Capacidades: Resultados de las evaluaciones de capacidades del Asociado en la Implementación (incluida la Micro Evaluación del Método Armonizado de Transferencias en Efectivo - HACT).
7. Guía de visibilidad y comunicación del PNUD.

EN TESTIMONIO DE LO CUAL los infrascritos, debidamente autorizados, han firmado el presente Acuerdo en tres ejemplares en idioma español, de un mismo tenor y a los mismos efectos.


Carlos Paredes Salazar
Gerente General (e)
COFIDE


Edo Stork
Representante Residente a.i.

08 SET. 2016

